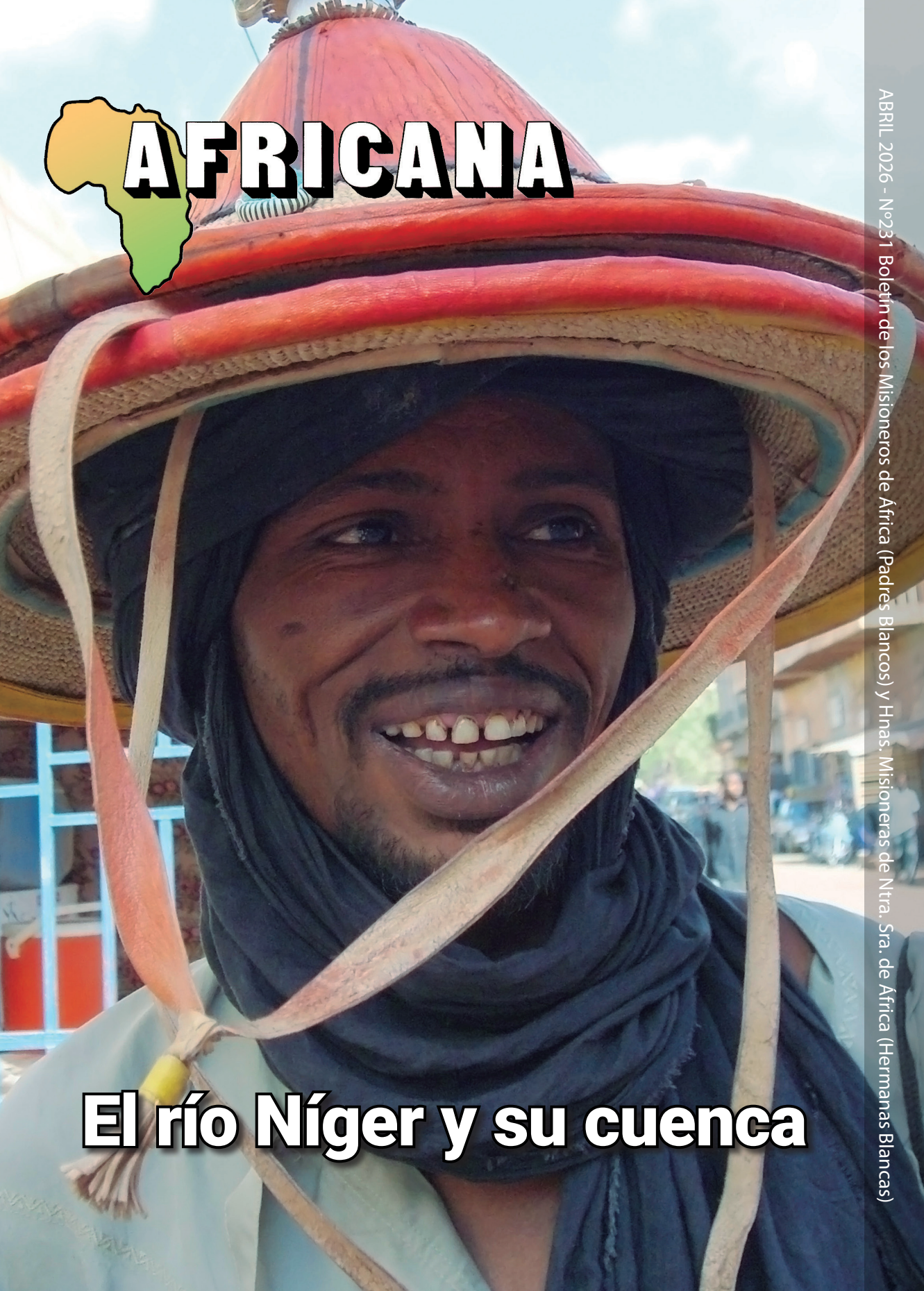




AFRICANA

El río Níger y su cuenca



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com

Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
28043 MADRID
Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
E-mail: pep.esp.del@mafr.org

ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
Carretera de la Mojonera, 36
Tel. 950 327 993

PAMPLONA 31006 / RESIDENCIA
SACERDOTAL
Avda. de la Baja Navarra, 64
Tel. 948 234 602

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrika.blogspot.com

Facebook: Africa Misión Jóvenes

Casa provincial: C. Ángela Figuera, 39
28003 MADRID
Tel. 915 538 260

E-mail provincia: hmnsafrica@planalfa.es
E-mail comunidad: misionerasafrica21@
yahoo.com

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
9º A. Tel. 952 390 944

Revista Africana: agargoa@planalfa.es

Director: Manuel Osa

Redactor jefe: Agustín Arteche

Consejo de redacción: Amparo Cuesta,
Mariví Elía, Carmen Costa, Begoña

Iñarra, Finita Martínez

Colaboradores: Rafael Sánchez, Jose

Maria Cantal, Jesús Salas, Juan José

Osés, Eva Torre, Rosa Moro, José Ramón
Echeverría

Diseño y maquetación: Constantino
Fernández Ranz

Administración: Fernando Peláez

Imprime: GAMA COLOR

C. Romería, 13 - 15

28864 ALJAVIR (Madrid) Tel. 918 874 627

Distribuye: MM Productos Gráficos

Av. Real de Pinto 91, 28021 MADRID

Suscripción Anual (5 números)

Ordinaria: 15,00 euros

Colaborador: 20,00 euros

Bienhechor: 30,00 euros

Cuenta bancaria:

(sólo para suscripciones)

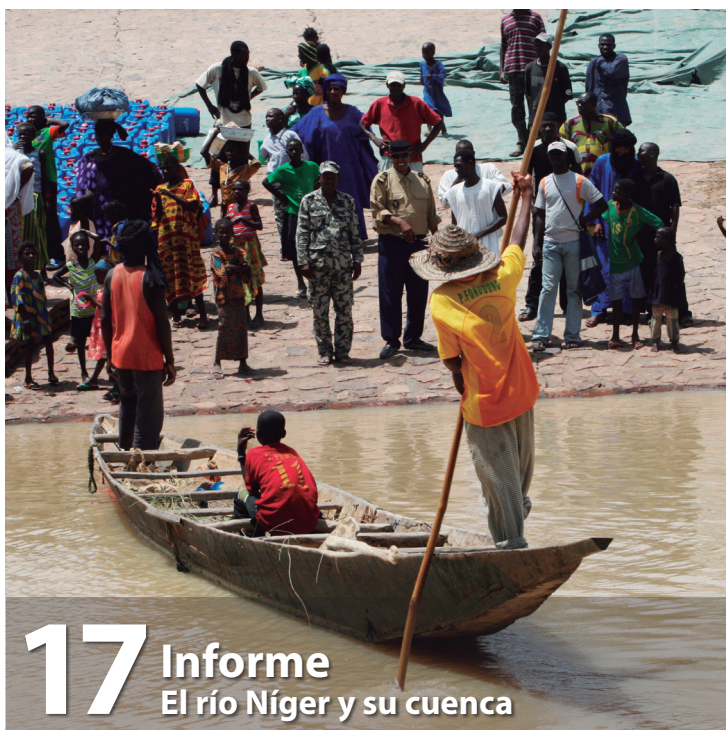
MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES
BLANCOS)

ABANCA

IBAN: ES52-2080-3519-9530-4004-1903

Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



17 Informe El río Níger y su cuenca

MINIPROYECTOS 04

SUCEDIÓ 06

ÁFRICA AL DÍA 08

CRÓNICA AFRICANA

La malaria, un azote
para África 11

Solo una Somalia soberana
podrá traer la paz 14

INFORME

El río Níger y su cuenca 17

CIUDADES HISTÓRICAS

Kinsasa, capital de la República
Democrática del Congo 25

MISIÓN HOY

La bondad existe más allá
de las fronteras cristianas .. 29

MISIÓN HOY Noticias 32

CAMINANDO JUNTOS

Viviendo y caminando
con los refugiados de Sudán
del Sur 34

SABIDURÍA AFRICANA

El hijo del Rey
de las Ratat 36

TESTIMONIOS

Mi camino misionero 38

CONEXIONES

Cine 41

Libros y Música 42

Foto Portada: Hombre de la etnia peul con su típico sombrero.

Otras fotos: Archivos Africana, Agencia The New Humanitarian (IRIN) y Multimedia.

EDITORIAL

El río Níger y su cuenca

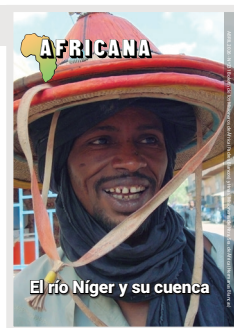
Dedicamos este número al Níger, tercer río más largo de África, y a su extensa cuenca de 2.2 millones de kilómetros cuadrados. El río Níger destaca por su singularidad. Su recorrido geográfico es anómalo: nace apenas a 200 kilómetros del Atlántico y recorre 4.000 antes de desembocar en el mismo océano. Este curioso recorrido mantuvo durante siglos el error de que era un afluente del Nilo. Otra de las anomalías del Níger son sus dos deltas, uno de ellos en su desembocadura y otro interior, en medio del desierto. Curiosidades dignas de ser conocidas.

De alguna forma estas singularidades y otras que se podrían señalar –la muralla del desierto del Sahara, por ejemplo– han contribuido a mantener las regiones subsaharianas, alejadas durante mucho tiempo de la historia universal. A pesar de ello, es importante decir que todos los pueblos, aunque poco conocidos, tienen una historia crucial para ellos en su propio devenir, tanto cultural como político y religioso. Esa historia existe y está guardada en la memoria de los pueblos que configuran la cuenca del Níger. Esa historia nos habla de reinos, de estructuras políticas organizadas, de costumbres y relaciones con los países vecinos, de cambios religiosos –la expansión del islam y del cristianismo–, el desarrollo del comercio en torno al oro y a la sal que se transfería a lomo de camello a través de caminos inhóspitos y ciudades misteriosas, Agadez, Tombuctú y Gao, entre otras.

No cometamos el error de pensar que este relativo aislamiento esconde una penuria cultural. Los que hemos tenido la suerte de vivir durante cierto tiempo en la cercanía de los pueblos africanos hemos beneficiado de la sabiduría y valores de las costumbres de los pueblos africanos. Pensábamos, con cierto orgullo, que sabíamos más que ellos, pero aprendimos mucho de su saber hacer y pensar.

Convengamos en decir que la historia no siempre fue buena en términos morales. Hubo épocas de paz, pero también de guerra. Esto último es lo que constatamos hoy, por desgracia. Al deterioro del medioambiente se añade la inseguridad propiciada por el yihadismo. Esta inseguridad deteriora las relaciones grupales y provoca muerte, exilio, intolerancia y odio. Favorece, además prácticas mafiosas: el tráfico de armas y de drogas, así como la trata de personas. Es tiempo de resetear la historia presente y avanzar en el respeto mutuo que une y tiende puentes.

Agustín Arteche Gorostegui



11



14



25



29



38

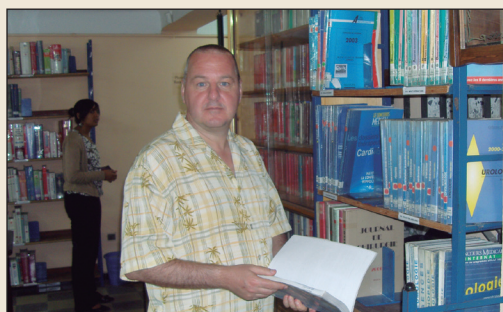


CARTAS



Podéis escribirnos a esta dirección:
agargoa@planalfa.es

Claude Venne, director de la Bibliothèque Le Figuier (Tizi Ouzou) nos escribe: «quiero agradecer a los lectores de Africana la do-



nación de 1200 euros (Miniproyecto 406). Tengan por seguro que se invertirán en la sección de literatura argelina que estamos creando, con el fin de atraer a nuevos lectores en lectura «libre», diría yo... y no solo a través de lecturas universitarias relacionadas con la medicina. Hay manera de atraer a los antiguos alumnos de los Padres Blancos, entre otros, y a los nuevos jubilados que conocen el francés.

Y hay una gran literatura argelina con escritores de talento. Creo que es una buena pista. De nuevo, gracias.

Responsable: Claude Venne

MINIPROYECTOS

Miniproyecto N° 418

Soy el Rev. Padre Emmanuel Robert Kimambo, de la diócesis católica de Shinyanga, Tanzania. En 2026, la Iglesia católica en Tanzania, especialmente en la Diócesis de Shin-



yanga, celebrará el 50 aniversario de las SCC (Pequeñas Comunidades Cristianas).

Para conmemorar este importante hito, he preparado un libro titulado Pequeñas Comunidades Cristianas: Escuela de Fe y Evangelización.

El libro es una herramienta pastoral y evangelizadora, diseñada para fortalecer la fe, la unidad y el compromiso misionero en la diócesis. Servirá como manual de enseñanza y formación para los líderes de las SCC, catequistas, seminaristas, religiosos y sacerdotes, contribuyendo a unificar las prácticas pastorales y a preservar el espíritu del movimiento de las SCC en Tanzania.

Solicitamos 2.000 euros para su publicación. Gracias.

Responsable: Celestino Fogué Mara, M.Afr

Miniproyecto N° 419

Nos escribe desde Kigali, en Ruanda, el padre Simplicie Traore. Estamos construyendo una escuela secundaria con 18 aulas. La escuela está situada en un barrio pobre de Kigali, la capital. Apostamos por este lugar con el fin de ofrecer educación para todos.

Queremos dar a los niños pobres la oportunidad de acceder a una educación de calidad. Esta escuela está en línea con la escuela pri-

maria que ya está en funcionamiento. Actualmente, la construcción está llegando a su fin. Pedimos una subvención que nos ayude a completar el dinero necesario para el mobiliario de la escuela, es decir los pupitres de los 450 alumnos previstos y los 18 armarios, sillas y mesas de los profesores. Ayuda solicitada: 1700 euros.

Responsable: Simplicie Traore, M.Afr

Miniproyecto N° 420

Agradezco la ayuda recibida en otra ocasión en atención a una mujer pobre y que está funcionando bien. Ahora vuelvo a escribir a los lectores de AFRICANA para presentar el caso de un modesto peluquero que conozco bien desde hace décadas aquí en Abijan (Costa de Marfil). Trabaja bien, pero pagando un alquiler al que, al final, no le saca rendimiento suficiente. Lo que tiene de especial este peluquero es que siempre se ha esforzado por adquirir una formación, especializarse en su oficio y convertirse en formador de chicas jóvenes, a menudo madres, a quienes ha conseguido enseñar el oficio de manera que puedan responsabilizarse de ellas mismas y de sus hijos.

Esta inquietud social me parece loable. La ayuda que pide es una subvención (él pondrá su propia contribución para completar la cifra total), para comprar un local que está en venta en su barrio, y conseguir ser más autónomo en



su trabajo, ganar su vida y seguir apoyando a la gente joven. La subvención que pide es de 1900 euros. Esperando la respuesta favorable, os saluda, atentamente, KIPRE BROYO Carlos.

Responsables: P Carlos Orduña, csv

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES82-2080-3519-9530-4004-0781 o bien por giro postal dirigido a

Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID

(Por favor, indicar el número del proyecto)

NOTICIAS BREVES

La explotación y exportación del palisandro

La madera de palo de rosa (Palisandro) es famosa por su color rojizo a marrón oscuro, su durabilidad, y su uso en guitarras y muebles finos. Su explotación y exportación están prohibidas desde 2017. Pero en África Occidental su tráfico se ha descontrolado. Tras saquear los bosques del sur de Asia, los comerciantes chinos recurrieron al palisandro de África Occidental. Y entre 2017 y 2022 se exportaron a China 3 millones de toneladas, por un valor de más de 1.800 millones de euros.



La acuicultura crece en África

África es el continente donde más crece la acuicultura, un 10% anual. En el lago Victoria, el segundo lago de agua dulce más grande del mundo, que comparten Kenia, Uganda y Tanzania, se ha convertido en una importante industria. Los peces, mayormente tilapia del Nilo, se crían en grandes jaulas flotantes que pueden contener decenas de miles de peces. En Kenia, que también tiene una flota pesquera marítima, la acuicultura representa aproximadamente el 25% del pescado que produce ese país.



Sudáfrica no quiere inmigrantes



El 22 de enero de 1879, en Isandlwana (Kawzulu-Natal, Sudáfrica) los zulúes derrotaron a los británicos. Lucharon contra un ejército extranjero y ganaron. Conmemorando la batalla, el rey Misuzulu kaZwelithini afirmó que los extranjeros debían abandonar el país. Ya no se trata de los británicos sino de migrantes de Lesoto, Mozambique y Zimbabue que han venido a Sudáfrica a trabajar. Los migrantes constituyen el 4% de la población sudafricana.

Optimismo preocupado por el progreso económico de África

The Economist ve con “optimismo preocupado” el progreso económico de África en 2026. Zambia, Guinea o el Congo, entre otros, podrán aprovecharse de la competencia global por el acceso a recursos naturales, en especial hidrocarburos y metales. También parecen despertar-se las economías de los dos gigantes africanos, Nigeria y Sudáfrica, buena noticia para sus vecinos del Sahel y África del Sur. Pero aumentará la divergencia entre los países que progresan económicamente y el resto del continente.



China fuente menguante de financiación para el continente africano



En 2024, según datos del CPDG de la Universidad de Boston, los préstamos chinos a África disminuyeron un 46% hasta 2.100 millones de dólares, muy por debajo de los máximos de los años 2010, cuando préstamos chinos financiaron grandes infraestructuras. Aunque el comercio entre China y África aumenta, China es una fuente menguante de financiación para África. Y los gobiernos africanos están tan endeudados que apenas tienen margen para pedir prestado a cualquier acreedor, ya sea chino o de otro tipo.

Israel reconoce oficialmente Somalilandia

Somalilandia (excolonia británica) se unió en 1960 a Somalia (excolonia italiana), de la que se separó en 1991, sin conseguir el reconocimiento oficial internacional. Reconocimiento de hecho, en 2024 Etiopía, sin salida al mar, arrendó 20 km de la costa de Somalilandia, y la utilización del puerto de Berbera. En diciembre de 2025, Israel ha sido el primer país de la ONU en reconocer oficialmente el Estado de Somalilandia. Ante las protestas de numerosos países, USA ha defendido la decisión de Israel.



Al-Jertiq, ritual inscrito en 2025 en el Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

Gran entusiasmo ha suscitado la inclusión del rito nupcial sudanés Jirtig (Al-Jertiq) en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

La decisión representa un reconocimiento de la identidad cultural del país y de la riqueza de sus tradiciones.

Entre las poblaciones nubias que residen en el norte de Sudán, a lo largo del Nilo, hasta la frontera con Egipto, Al-Jertiq es un ritual de protección, fertilidad y abundancia que se celebra durante eventos significativos de la vida como el matrimonio, el parto y la circuncisión, o para llorar la muerte de un joven soltero.

El ritual Al-Jertiq utiliza diversas herramientas ornamentadas, cada una con un significado simbólico que simboliza el inicio de una vida compartida y dulce; el compartir leche que beben ambos novios y que encarna la pureza, la paz y

el compromiso entre ambos; o quemar incienso y rociar perfumes que crean una atmósfera festiva y bendecida.

Las ceremonias son dirigidas por mujeres mayores, y los participantes incluyen novias, novios, nuevas madres, niños y otras personas involucradas o conectadas a la ceremonia. Al-Jertiq se transmite informalmente, con niñas observando e imitando a sus abuelas, madres y hermanas mayores durante las ceremonias y para actividades relacionadas como la limpieza, el conteo, la clasificación y la preservación de los diversos objetos relacionados con el ritual. Al-Jertiq desempeña un papel importante en la construcción de la identidad, guiando a las personas a través de importantes transiciones de la vida y fortaleciendo los lazos comunitarios.

Carmen Costa



Una empresa de calzado “made-in-Nigeria”



En 2016, Yinka Atunde fundó Yikodeen, una empresa nigeriana de calzado. Aunque se inició con zapatos de moda, pronto se especializó en botas de seguridad industrial y calzado para fuerzas de seguridad.

Atunde, formado en informática, se sintió atraído por el diseño y la fabricación, lo que le llevó a formarse en zapatería en Italia y China. Estas experiencias le permitieron observar distintos enfoques productivos: el detalle y la pasión italianos, el ritmo comercial chino y, de vuelta en Nigeria, la informalidad y menor énfasis en la calidad. Detectando una oportunidad, fundó Yikodeen para mejorar los estándares locales.

El gran salto llegó al obtener un contrato para suministrar 10.000 zapatos a la policía nigeriana, en el marco de una política de fomento de productos locales. Para cumplir el pedido, Yikodeen recuperó maquinaria de antiguas fábricas y amplió su plantilla. Más tarde, sumó a agencias de defensa y al ejército como clientes.

En 2018, la empresa desarrolló su línea de botas de seguridad, aunque la certificación y la pandemia retrasaron el lanzamiento. El acuerdo con la italiana Saipem supuso la validación internacional del producto. Impulsada por políticas de contenido local, políticas que requieren que las compañías de petróleo y gas compren productos de fabricación nigeriana y contraten personal local, Yikodeen amplió su clientela a sectores como petróleo, gas, construcción y manufactura.

En 2025, el fondo Aruwa Capital invirtió 1,5 millones de dólares, multiplicando por diez la capacidad productiva anual de la empresa, que actualmente emplea a más de 250 personas. Atunde destaca la importancia de cubrir las necesidades básicas de los empleados y reinvertir continuamente en el negocio. Como consejo para emprendedores, Atunde subraya la importancia de actuar y comenzar con los recursos disponibles, sin esperar la perfección para dar el primer paso.

C.C.

Las seis mujeres africanas más influyentes según Forbes en 2025

Forbes ha publicado su ranking anual de las 100 mujeres más influyentes del mundo en 2025, reconociendo a seis africanas que destacan por su impacto en política, negocios, medios y cultura. Estas líderes proceden de diversos países y demuestran la capacidad de las mujeres africanas para romper barreras y alcanzar posiciones de referencia internacional.

Netumbo Nandi-Ndaiwah (Namibia, 73 años) es la primera presidenta de su país, tras décadas de lucha contra el apartheid y experiencia en cargos como ministra de Asuntos Exteriores y de Medioambiente. Desde que asumió la presidencia en marzo de 2025, impulsa políticas para reducir la deuda nacional y fortalecer el desarrollo interno.



Mo Abudu (Nigeria, 61 años), fundadora de EbonyLife Media, ha internacionalizado las historias africanas y figura en la lista de TIME de las "100 personas más influyentes". Sus iniciativas, como el Fondo de Cine

Afro, apoyan la producción cinematográfica local.

Mary Vilakazi (Sudáfrica, 48 años) dirige FirstRand Group, la mayor empresa de servicios financieros del país, siendo la primera mujer y la primera mujer negra en ocupar



este cargo, lo que marca un hito en el sector financiero sudafricano.

Judith Suminwa Tuluka (República Democrática del Congo, 58 años) es la primera mujer primera ministra desde junio de 2024, tras una destacada trayectoria en economía, planificación nacional y finanzas públicas, además de haber sido funcionaria del PNUD.



Mpumi Madisa (Sudáfrica, 46 años) dirige Bidvest Group y es la primera mujer negra al frente de una de las 40 principales empresas cotizadas en la Bolsa de Johannesburgo, liderando a decenas de miles de empleados.

Ngozi Okonjo-Iweala (Nigeria, 71 años) es directora general de la OMC desde 2021 y fue reelegida en 2024, siendo la primera mujer y africana en ocupar este cargo, lo que consolida su influencia global.



C.C.

La malaria, un azote para África



© TNH

La malaria es una enfermedad potencialmente mortal que se transmite a los humanos a través de la picadura de cierto tipo de mosquitos. Se presenta principalmente en países tropicales. Es una enfermedad prevenible y curable. La infección no se transmite de persona a persona. Los síntomas pueden variar de leves a potencialmente mortales. Los síntomas leves incluyen fiebre, escalofríos y dolor de cabeza. Los síntomas graves incluyen fatiga, confusión, convulsiones y dificultad para respirar. Según el último Informe Mundial sobre la Malaria, en 2023 se registraron 263 millones de casos. El número de muertes por malaria ascendió a 597.000 en 2023.

La malaria es un verdadero azote en África

La región de África de la OMS (Organización Mundial para la Salud), sigue soportando una parte importante y desproporcionada de la carga mundial de malaria. En 2023, aproximadamente el 94% de los casos de malaria y el 95% de las muertes por malaria se registraron en África. Los niños menores de cinco años representaron aproximadamente el 76% de las muertes por malaria en la región. Más de la mitad de estas muertes ocurrieron en cuatro países: Nigeria (30,9%), Congo RD (11,3%), Níger (5,9%) y Tanzania (4,3%).

Las aguas estancadas multiplican la actividad productora de los mosquitos



© TNH

Las vacunas

El descubrimiento de las vacunas contra la malaria es cosa reciente. Hasta hace poco, solo se podía atacar al mosquito portador de la enfermedad por medios de prevención: insecticidas, mosquiteras y cuidado de las aguas en las que se desarrollaba el mosquito.

Ahora, desde octubre de 2021, la OMS recomienda para los niños de zonas de transmisión moderada a alta, el uso generalizado de la vacuna RTS,S/AS01 contra el *Plasmodium Falciparum*, el parásito más común de la malaria en África, y el más mortal a nivel mundial. Se ha demostrado que esta vacuna reduce significativamente la morbilidad y la mortalidad por malaria en niños pequeños. En octubre de 2023, la OMS recomendó una segunda vacuna, segura y eficaz contra la malaria, la R21/Matrix-M. Ambas vacunas se están implementando actualmente en África, como parte de los programas de inmunización infantil rutinaria. Se espera que las vacunas salven a decenas de miles de niños cada

año en este continente. Sin embargo, el impacto será mayor cuando se introduzcan junto con otras intervenciones recomendadas por la OMS, el uso de mosquiteras y la quimioprofilaxis.

Primeras experiencias

La vacuna contra la malaria RTS,S/AS01 fue administrada a más de dos millones de niños en Ghana, Kenia y Malaui. Evaluaciones independientes de la introducción piloto de la vacuna RTS,S/AS01 en estos tres países demostraron que la vacuna tuvo un fuerte impacto en la salud pública: la mortalidad disminuyó un 13 % entre los niños en edad de vacunación; el número de hospitalizaciones por malaria grave se redujo significativamente, y el acceso a, al menos una intervención de prevención –vacuna o mosquiteras tratadas con insecticida–, mejoró en más del 90 % de los niños que la reciben.

Ambas vacunas contra la malaria son seguras y eficaces y han sido precalificadas por la OMS. El impacto es mayor cuando las estrategias de

prevención, diagnóstico y tratamiento recomendadas por la OMS, se adaptan al contexto local del país. La distribución de las vacunas contra la malaria está muy avanzada. La distribución a gran escala de las vacunas contra la malaria podría salvar la vida de decenas de miles de niños cada año.

Por otra parte, la aceptación de las vacunas es muy buena por parte de la gente que teme por la vida de sus hijos. En África la mayoría de la muerte de los niños menores de cinco años se debe a la malaria y a la malnutrición.

La malaria exige no bajar la guardia nunca, porque puede reaparecer. Por lo que es muy importante seguir usando los insecticidas y hacer un seguimiento del control de las aguas en los pueblos, pozos y hogares. En esto, la educación a las mujeres africanas es básica porque ellas son las que acarrear el agua para las necesidades de la casa y deben de cuidar el que sus vasijas estén

bien cubiertas para evitar la deposición de los huevos del mosquito y eliminar cualquier foco de agua estancada.

La vacuna no evita la infección por la picadura del mosquito y las consecuentes crisis de malaria con temperaturas muy altas que afectan a los glóbulos rojos de la sangre, produciendo intensos dolores de cabeza. La vacuna reduce la intensidad de los ataques de la malaria que se dan en distintas estaciones del año y con ello el número de muertes. A pesar de esto, los niños africanos siguen teniendo una mortalidad muy alta, causada por la desnutrición y sus consecuencias.

Las vacunas contra la malaria hay que celebrarlas, sin olvidar que la salud depende de la lucha contra todos los factores que impiden su crecimiento y desarrollo, especialmente en los primeros años de vida.

Amparo Cuesta, hmnsda



La malaria se transmite a los humanos a través de la picadura de cierto tipo de mosquitos

Solo una Somalia soberana podrá traer la paz



Somalia se sitúa en uno de los puntos más estratégicos del mundo, el Cuerno de África. Con una extensión de casi 640.000 km²), apenas supera los 20 millones de habitantes. La edad media es de 15,6 años y la esperanza de vida alcanza los 58,8. Aproximadamente la mitad de la población vive en zonas urbanas.

Más de la mitad de la población no tiene acceso a electricidad ni a agua potable y el 73 % carece de acceso a medicamentos o a la sanidad más básica. En 2025, la pobreza extrema (menos de 1,9 dólares diarios) afectaba al 75,9 % de la población. Sin embargo, la pobreza en Somalia va mucho más allá de los ingresos: el 67 % de los somalíes está clasificado como "multidimensionalmente pobre". Esto implica carencia simultánea de ingresos, servicios básicos, alimentación adecuada, salud, educación estable y condicio-

nes materiales mínimas. Aunque mañana recibieran dinero, la pobreza persistiría porque está arraigada en estructuras sociales, políticas y económicas obsoletas. Estas estructuras configuran lo que se denomina, de forma desensibilizada, un "estado fallido".

El colonialismo europeo dividió a la nación somalí en cinco partes: la Somalia italiana (de Mogadiscio hacia el sur, administrada por Gran Bretaña desde 1941, la Somalia francesa (actual Yibuti), la Somalia británica (actual Somalilandia), la región de Ogadén (población somalí hoy anexada a Etiopía) y el Distrito Norte de la Frontera, al norte de Kenia, administrada por Gran Bretaña junto con Kenia.

En 1960, la Somalia francesa se convirtió en Yibuti, mientras las ex Somalia italiana y británica formaron el actual Estado somalí. Como en el resto de África, las fronteras no respondieron a

decisiones soberanas, sino a un diseño colonial orientado a la explotación externa.

Los primeros años de independencia estuvieron marcados por gobiernos corruptos y dependientes de intereses exteriores. En 1969, el general Siad Barre encabezó un golpe de Estado no sangriento. Prometió abolir el soborno, el nepotismo y el tribalismo y fue ampliamente aclamado. Sin embargo, su gobierno llevó al país a la guerra al intentar recuperar Ogadén mediante la invasión de Etiopía. El fracaso militar abrió la puerta a la “intervención humanitaria”: militarización, dependencia, deuda, hambre y ayuda cíclica.

El colapso del régimen de Barre en 1991 sumió a Somalia en guerras internas lideradas por señores de la guerra, financiados indistintamente por Estados Unidos, Gran Bretaña y otras potencias europeas, aplicando una estrategia del caos que continúa hasta nuestros días. Cuanto más dinero y armas recibían las facciones, mayor era la violencia. En ese contexto surgió la Unión de Tribunales Islámicos (ICU), formada por 13

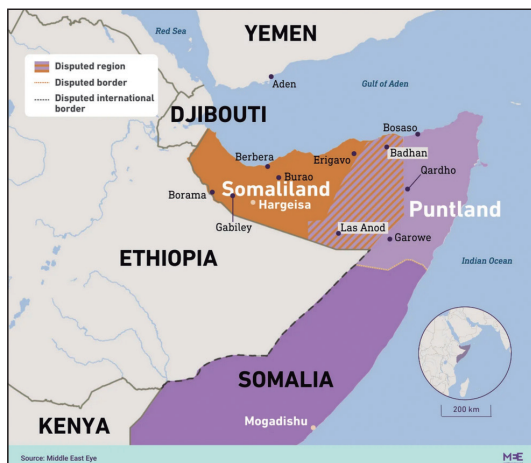
grupos que intentaron restablecer cierto orden frente a los señores de la guerra. En 2006 lograron controlar el país, pero la administración Bush los calificó de terroristas por su base islámica, reforzó a los señores de la guerra y presionó a Etiopía para invadir Somalia. La ICU, que había traído una paz y estabilidad relativas, fue derrocada en diciembre de 2006, del mismo año.

De sus sectores juveniles nació la resistencia conocida como Al Shabaab, que buscó apoyo en las monarquías saudíes, que condicionaron su ayuda financiera a la lealtad a Al Qaeda.

Al Shabaab se ha fragmentado en tres ramas, con comandantes no somalíes (uno de los más conocidos es afgano) y disputa el control territorial con el gobierno federal. Resulta ilógico que, tras décadas de bombardeos, el grupo sea hoy más fuerte y esté mejor armado. El mito de los bombardeos “quirúrgicos” se desmorona frente a una realidad de muertes cotidianas (La segunda administración Trump bombardea casi a diario), muchas de estas muertes no son más que civiles etiquetados como “terroristas”.



La dimensión de la pobreza es plural. Hay falta de todo



Mapa de la región ahora dividida

El gobierno "oficial" apenas controla algunos barrios de Mogadiscio, gracias al apoyo militar externo a través de la Misión de Apoyo y Estabilización de la Unión Africana en Somalia, AUS-SOM, que sustituye a la anterior Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), que a su vez había reemplazado a AMISOM. Aunque formalmente africanas, estas misiones están entrenadas, financiadas y dirigidas por Estados Unidos y Europa.

En marzo de 2025, el presidente Hassan Sheikh Mohamud ofreció a Estados Unidos el control operativo exclusivo de los puertos y aeropuertos de Berbera (Somalilandia) y Bosaso (Puntlandia), maniobra interpretada como un intento de evitar que Trump apoye las aspiraciones secesionistas.

En diciembre de 2025, Israel se convirtió en el primer país en reconocer a Somalilandia como Estado independiente, generando fuertes críticas. Se especuló sobre planes de desplazamiento de palestinos allá, o sobre la ne-

cesidad de una base para combatir a los hutíes, pero Israel ya dispone de posiciones estratégicas en el estrecho de Bab el-Mandeb, puede usar las instalaciones de EEUU y tiene una base en la isla yemení de Socotra, ocupada por Emiratos Árabes Unidos.

Analistas somalíes restan importancia al gesto. En la propia Somalilandia hubo protestas con banderas palestinas al conocerse la noticia. "Incluso los políticos somalíes, por corruptos que sean, apoyan a Palestina", afirmó el analista Jamal Abdulahi, quien recordó que la Unión Africana defiende con firmeza las fronteras coloniales en aras de la paz, y que la independencia es un problema centrado solo en la capital, Hargeisa, no en el resto del territorio, cuya delimitación, ni siquiera está clara.

Sin olvidar que posee grandes reservas offshore de petróleo y gas, además de minerales estratégicos como uranio, el mayor problema de Somalia es la desunión, la competencia violenta por el poder y la corrupción, alentadas desde el exterior. Necesita soberanía. Sin soberanía real, la paz seguirá siendo imposible.

Rosa Moro

La permanencia del grupo shabaab impide el renacimiento del país



A photograph showing a group of people gathered on a riverbank. In the foreground, a man wearing a yellow and orange shirt with 'P. FORDOUNG' on the back and a straw hat stands in a wooden boat, holding a long wooden pole. A young boy in a red shirt sits in the boat. On the bank, a diverse group of people, including men, women, and children, are watching. Some are wearing uniforms, like a police officer and a soldier. There are blue water jugs on the left. The river is muddy brown.

El río Níger y su cuenca

Níger, el río de los dos deltas



Mis primeras impresiones relacionadas con el río Níger me sitúan en Bamako, la capital de Malí en julio de 1971: “Cuando atravieso el puente que une las dos riberas del río, mi mirada se concentra en sus aguas. El caudal en esta época no está en su punto álgido, pero impresiona su anchura”. La segunda referencia me posiciona en Niamey, capital de Níger, el 5 de febrero de 2009, durante una visita a los compañeros que trabajaban en Níger: “Hoy, al atardecer, he tenido la suerte de admirar al sol, reflejándose en el río, antes de esconderse por Occidente.

A Niamey lo embellece, sin lugar a dudas, el río Níger”. Dos flashes de poco interés histórico, pero que me sirven para introducir el informe sobre este misterioso río.

La historia de la islamización de África del Oeste

Al margen de estos dos agradables encuentros, tengo que decir que mi interés por el Níger, el tercer río más largo de África, está vinculado a mi empeño por conocer la historia de la penetración del islam en África del Oeste. El río Níger y su cuenca son el escenario de una historia poco conocida.

Una de las principales realidades a señalar es la relación del río con la expansión del islam en África del Oeste. El río Níger está vinculado al comercio transahariano más allá del desierto. Los lugares de tránsito, así como los productos principales del intercambio comercial, principalmente el oro y la sal, son bien conocidos. La religión musulmana a estas zonas geográficas



El río Níger a su paso por Bamako, la capital de Malí

llegó a lomos de camellos y a bordo de las afiladas pinazas del río. Así, poco a poco, desde los comienzos de la Edad Media, el islam ya había establecido bases sólidas para su desarrollo en el interior del continente.

El impacto que causó Mansa Musa, rey musulmán de la dinastía Keita del Malí, a su paso por Egipto en el año 1324 cuando iba de camino hacia la Meca para realizar los ritos de la peregrinación, fue enorme. Tal era la cantidad de oro que le acompañaba a él y a su séquito, que el valor de este metal en el mercado, se degradaba a su paso por todos los lugares por donde pasaba. Igualmente, interesante es el viaje que realizó, pocos años más tarde, a esa misma región del oeste africano, el geógrafo y viajero marroquí, Ibn Batuta. En su libro *Rihla*, donde relata interesantes anécdotas de sus viajes por todo el

mundo, dedicó, partes del mismo, a describir algunas características propias del islam africano de aquella época. Se deduce, por lo que dice en su libro, que el islam ya estaba afianzado en los lugares que él visitó.

El establecimiento más sólido y permanente del islam en las regiones de la cuenca del río Níger fue propulsado, sobre todo, por la atracción espiritual que ejercieron dos hermandades musulmanas todavía existentes en la región: la Tiyaniyya y la Qadiriyya, que promueven una espiritualidad basada en la oración y en la solidaridad entre sus componentes. Durante casi dos siglos XVIII y XIX, los protagonistas más contundentes de la expansión del islam fueron los fulbe o fulani, pueblo nómada y ganadero, asentado en extensas zonas del oeste africano (Senegal, Guinea, Malí, Burkina Faso, Níger, norte de Benín y Nigeria). Alentados por sus dirigentes, emprendieron la “guerra santa” con la doble tarea de purificar el islam de las prácticas paganas y de convertir por la fuerza a los creyentes de las religiones tradicionales. Es importante señalar este punto, porque, de alguna manera, conecta con lo que está pasando en este momento y en estas mismas regiones.

Ignorancia geográfica durante siglos

Una de las cosas más extrañas que nos enseña la historia del río Níger es la prolongada ignorancia en el tiempo de su localización geográfica

desde su nacimiento hasta su desembocadura en el mar. Los primeros en tratar de situarlo en un mapa fueron los romanos. En su enciclopedia *Historia Naturalis*, obra dedicada al emperador Tito, publicada en el año 77 d. de Cristo, el escritor Plinio el Viejo lo dibujaba relacionado con el río Nilo. Todavía en el siglo XIV, el viajero y escritor árabe Ibn Battuta, pensaba que el Níger pertenecía a la red fluvial del Nilo. Los primeros exploradores portugueses lo confundieron con el curso alto del río Senegal. Más tarde en el siglo XVI, León el Africano, cometió el error de afirmar que fluía de este a oeste.

El descubrimiento del trazado real del Níger fue propiciado por la African Association de Gran Bretaña. Esta Sociedad organizó varias expediciones para explorarlo. Financiado por esta asociación, el médico y explorador escocés Mungo Park recorrió el curso alto del Níger entre 1795 y 1797, pero los primeros intentos fueron un fracaso. En 1805, Mungo Park emprendió una nueva expedición, decidido a desentrañar su secreto, pero, después de recorrer 1 600 km río abajo, murió a manos de los hausas del norte de Nigeria. Un guía y un porteador supervivientes



Bozo. Pinza en Bani, afluente del Níger

informaron de su trágico final. Sin embargo, este segundo viaje fue crucial para dar con el sentido del verdadero recorrido del Níger. Al final, en 1830, dos exploradores ingleses, John y Richard Lander, lograron recorrer la parte final del río en el golfo de Guinea.

Un río sin prisas

El trascurso del Níger, desde su nacimiento hasta su desembocadura en el mar, presenta fenómenos naturales extraños. Uno de ellos es la



Mezquita de Djenné, ciudad ubicada en el delta interior



Escena de calle en Tombuctú

dirección que toma el río en su andadura. El Níger tiene vocación viajera. Nace en las montañas selváticas de Guinea, apenas a 240 kilómetros del Atlántico, pero, obligado por la particular orografía de lugar, fluye hacia el norte durante 160 km; luego sigue en dirección noreste y durante su curso engrosa su caudal con varios afluentes; después entra en Malí y comienza un largo y reposado paseo a través del desierto y, finalmente, tras dibujar un enorme bucle, empieza su descenso hacia el sur, paseándose por otros tres países -Níger, Benín y Nigeria-, y desembocar en el Atlántico, después de recorrer nada menos que 4200 km. Su cuenca drena con ella nada menos que 2.262.000 km²: es la undécima del mundo y la cuarta de África, aventajada solamente por las cuencas del Nilo, del Congo y del lago Chad.

El delta interior del Níger

Una de las particularidades del río Níger es la formación, durante su transcurso, de un delta interior. Esto ocurre en las inmediaciones de Mopti (Malí), en la confluencia del Níger con el

río Bani, uno de sus principales afluentes. Desde allí el río entra en una región de lagos, arroyos y remansos conectados entre sí por canales que experimentan cambios estacionales en la dirección del flujo del río. En aguas altas, el Níger se bifurca y forma un área pantanosa de 400 km de longitud y 64.000 km², entre las localidades de Tombouctú y Leré.

Es interesante señalar que este fenómeno natural que permite la navegación, posee una biodiversidad extraordinaria, tanto en lo que respecta a la flora como a la fauna. En la zona del delta interior se enumeran nada menos que 130 especies de peces y 350 especies de aves; algunas de ellas son sedentarias, otras migratorias, como la cerceta carretona, el pato rabudo o pato cuchara. Esta región es la zona pesquera más importante del Malí. Dentro de este espacio natural se encuentran numerosos pueblos y aldeas que, en otros tiempos formaban parte del Imperio Songhai. En esta región precisamente destacan, por su importancia cultural e histórica, las ciudades de Djenné, Sevaré y Mopti.



Labradores a su vuelta del campo en Tombuctú

Mopti

Descansando en medio del recorrido fluvial se encuentra la ciudad de Mopti, perdida en un horizonte indescifrable, compuesto de arena y agua amarillenta. El número de sus habitantes ha crecido mucho estos últimos años. Mopti es un centro estratégico para el comercio del pescado, el ganado y los productos agrícolas, como arroz, mijo, cebolla, mandioca y cacahuetes. Los grupos de población de la localidad están formados por dogones, fulani, bámbara, bozo, bwa, songhai, zerma y tukulor, que convivían de manera pacífica en base a la tolerancia y el respeto mutuos. La ciudad representa igualmente un interés cultural de relieve. Su gran mezquita simboliza la identidad religiosa mayoritaria de la ciudad. Mopti, además, acoge varios festivales musicales a lo largo del año, incluyendo El Festival de la Máscara y el Festival de la Música Tradicional.

Desgraciadamente, la paz y la seguridad tradicionales se han roto en estos últimos años. El Sahel en toda su extensión, desde hace algo más de una década, es escenario de una guerra sin

cuartel entre grupos armados, más o menos vinculados a El-Qaeda contra las juntas militares de Níger, Burkina Faso y Malí. El conflicto ha contaminado las relaciones entre etnias diferentes. La guerra se ha convertido en una espiral de ven-



Mujer peul

ganzas crueles e injustas entre sus habitantes. El éxodo hacia la ciudad dificulta la solidaridad familiar y étnica. El poder del Estado y de sus instituciones desfallece, las mafias aprovechan la situación para establecer alianzas que favorecen el tránsito de la droga, la trata, los secuestros, el tráfico de armas y el comercio ilícito de marfil, oro, uranio y diamantes.

El tramo final del recorrido

A partir de Tombuctú, sede del antiguo Imperio Songhai, ciudad prohibida para los no musulmanes y rodeada de misterio hasta épocas bastante recientes, y además, durante mucho tiempo, punto importante de encuentro del comercio norte-sur, el río Níger, cansado de lugares desérticos, resetea su camino y pone rumbo hacia lugares más frescos y apacibles; decide dibujar un bucle en la geografía del desierto hacia el este y el sur y enfila su andadura hacia los tres países que aún le quedan por recorrer: Níger, Benín y Nigeria.

El río, en este tramo final, aunque navegable en algunas zonas, encuentra dificultades en su travesía a causa de su orografía hecha de rápi-



Tuareg en Tombuctú

dos y desfiladeros. Y poco después de pasar por Niamey, el río entra en Nigeria. Cerca del final de recorrido, el Níger recibe dos afluentes importantes, el Kaduna y el Benue, que contribuyen poderosamente al aumento de su caudal. Ambos juntos forman una extensión de agua de aproximadamente 3,5 km de ancho. Es en la



Los yihadistas están en contra de toda manifestación religiosa diferente a la de ellos



Pueblo de pescadores cercano a Niamey

localidad de Aboh donde, todavía lejos del mar, el río se divide en múltiples ramales y canales, antes de llegar al golfo de Guinea a través del delta más extenso de África.

Importa mucho señalar, como ya lo hice al hablar del delta interior del Níger, que el delta

del Níger representa un ecosistema único rico y diverso que alberga una variedad extraordinaria de especies de plantas y animales. La región es conocida por sus manglares, pantanos, bosques de agua dulce y salada. Pero, la extracción de petróleo en la región ha tenido un impacto significativo en el deterioro del medioambiente y la salud de la población local, y ha afectado al equilibrio global de la vida, que ha generado graves y frecuentes tensiones entre las empresas petroleras y la población del país. En lugar de aportar bienestar, han provocado desempleo y pobreza.

Conclusión

El río Níger ha sido, durante siglos, vehículo de cultura, de progreso, de bienestar y de entendimiento, no solo entre personas y etnias, sino también entre religiones y culturas. La tolerancia y el respeto de las diferencias fueron el hilo que tejió la más noble tela de su larga historia. Es importante que ese hilo no se rompa.

Agustín Arteche Gorostegui



Foto del río al final de su recorrido donde la contaminación del medioambiente es un problema



Kinsasa, capital de la República Democrática del Congo

Un historiador belga describió la ciudad de Kinsasa con estas palabras: «Desde el aire Kinsasa parece una termita reina, asquerosamente hinchada y presa de una bulliciosa agitación, siempre activa y en continuo crecimiento. Bajo un calor sofocante, la ciudad se extiende a lo largo de la margen izquierda del río. En la otra orilla se encuentra su hermana gemela Brazzaville, más pequeña, más fresca, más resplandeciente. Es el único lugar del mundo donde

dos capitales pueden mirarse» (David van Reybrouck, *Congo. Una historia épica*, p. 18).

Al hablar de Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo, dan ganas de escribir todo con mayúsculas. Está bañada por el Congo, uno de los ríos más caudalosos de la Tierra. Tiene hoy una población de 18 millones y sigue creciendo. Es la capital de uno de los países más extensos del mundo, con una superficie de más de 2.344.000 km², cinco veces mayor que Espa-

ña. Es la segunda ciudad más grande de lengua francesa detrás de París y la única con otra gran urbe como hermana gemela, Brazzaville, capital de la vecina República del Congo, unidas y separadas por el gran río del mismo nombre.

Aunque desconocida e ignorada, Kinsasa tiene una historia rica y antigua. Entre los siglos XVI y XVII, la región se convirtió en un importante nudo de comunicaciones entre el río Congo y las zonas costeras. Se introdujeron en el interior a través del comercio hortalizas y plantas procedentes de América, y las diferentes poblaciones locales viajaban a la conocida ciudad de Loango (Angola), capital del histórico reino del mismo nombre, a la desembocadura del río y al sur del Reino del Congo. Durante los siglos XVIII y XIX, pescadores y comerciantes establecieron mercados y aldeas en la cuenca sur, que acogía el flujo de caravanas fluviales cargadas de aceite, almendras, palma, cacahuètes, sésamo y marfil.

Pero la fecha oficial del nacimiento de Kinsasa es 1881. Su fundador fue el gran explorador

inglés Henry Morton Stanley, quien estableció un puesto comercial en una colina, a cierta distancia del actual centro de la ciudad. Stanley bautizó el asentamiento como Léopoldville en honor al rey Leopoldo II, soberano del Estado Libre del Congo. Así pues, a su nacimiento, Kinsasa fue tan solo una pequeña aldea con una fortificación de madera llamada Léopoldville, nombre conservado hasta la independencia del Congo en 1960.

La pequeña ciudad se expandió rápidamente suplantando varias aldeas cercanas y su importancia como centro administrativo aumentó hasta convertirse en la capital del Congo Belga en la década de 1920. Con la independencia, se convirtió en la capital del Zaire, y en 1966 fue rebautizada como Kinsasa en honor a una zona residencial africana preexistente con ese nombre. Tenía ya entonces más de 300 000 habitantes (25 000 eran europeos) y era uno de los mayores centros urbanos del África subsahariana. Dividida y segregada por la administración colonial en

Kinsasa es una ciudad vinculada al río Congo



Kinsasa ha crecido de manera desorbitada y caótica

dos zonas (población europea y africana), la ciudad está hoy organizada en cuatro distritos y 24 municipios, con La Gombe como el distrito administrativo y comercial. La historia de Kinsasa es de colonización europea, con rápido crecimiento y muchos desafíos posteriores a la independencia.

Kinsasa es una ciudad políglota. El idioma oficial es el francés, usado en la administración y en la enseñanza; el lingala es la lengua franca de los soldados y de los músicos, y se hablan también las lenguas suajili, tshiluba y kikongo. Kinsasa es como una gran ciudad dormitorio donde se vive y se trabaja, además de danzar. Con el fin de la Segunda Guerra mundial y con la independencia de Bélgica, la población se expandió rápidamente como resultado de la migración rural desde todo el país. Gente de todas las regiones llegaba en busca de fortuna y de trabajo o para escapar de conflictos étnicos en otros lugares del país. Y continúa creciendo, pues los conflictos siguen presentes.

Pero también se danza. Y mucho. Kinsasa es testigo de una rica historia musical, con una gran diversidad cultural, y se considera la cuna de la rumba congoleña, un género popular de música bailable con influencias internacionales. Papa Wemba fue el gran patriarca de esta tradición musical. Como dice una guía turística: «por las noches, la ciudad cobra vida al ritmo de las rumbas congoleñas, reflejo del dinamismo y la alegría de vivir de sus habitantes». Por eso fue declarada y premiada como Ciudad Creativa de



la Música por la UNESCO en 2023. Por otra parte, cuando se visita la ciudad no hay que dejar de probar el delicioso moambe, plato tradicional a base de pollo y salsa de cacahuete.

No podemos decir que Kinsasa sea una ciudad turística, pero es la sede de varios lugares de cierta importancia, como la Universidad de Kinsasa, la Universidad Protestante del Congo, la Universidad Nacional de Pedagogía, el centro médico y mediático del Congo, una facultad de derecho, un museo arqueológico, un centro de investigación de enfermedades tropicales y un estadio deportivo donde en 1974 se organizó el famoso combate de boxeo entre Mohamed Ali (Cassius Clay) y George Foreman.

Además, Kinsasa tiene iglesias, muchas iglesias, católicas, evangélicas y pentecostales, y una pequeña comunidad musulmana. La reli-



Santi Rodríguez, Luciano Fuchs y Agustín Arteché de visita al panteón de Laurent Kabila, enterrado en Kinsasa

gión es una dimensión importante de la gente de la ciudad.

En los alrededores de la ciudad, hay algunos lugares turísticos que merece la pena visitar, como el parque Lola ya Bonobo, santuario de los monos bonobo; el río Congo, el segundo más caudaloso y el quinto con más recorrido del mundo; el parque del valle de la N'Sele, con una gran fauna; el Jardín Zoológico, hogar de una gran variedad de animales salvajes, y la Symphonie des Arts, un recinto dedicado al arte y la cultura congoleña en armonía con la naturaleza, flora y fauna.

En un país fragmentado y dividido, con guerras étnicas y económicas para apoderarse de sus valiosos minerales que han causado millones de muertos, Kinsasa sigue siendo la capital de la República Democrática del Congo y afronta cada día desafíos relacionados con la rápida urbanización, la pobreza y la inestabilidad política, pero es una ciudad alegre y vibrante, llena de música y cultura. Los visitantes no olvidan el dinamismo de la ciudad y la serenidad inmensa del río Congo.

Juan José Osés, M.Afr

La bondad existe más allá de las fronteras cristianas

Yahya Sali es un joven musulmán mauritano. Lucha en favor de los derechos de los niños indocumentados o que están fuera del circuito escolar, además de plantar árboles en su vecindario y apoyar a emigrantes, viudas y necesitados. Su eslogan preferido es “lo que afecta al ser humano me afecta a mí también”.



La colaboración de Yahia con nosotras, las Misioneras de N.S. de África, y su sensibilidad hacia el sufrimiento de los demás nos muestran que Dios está más allá de nuestras diferencias y que con Dios todo es posible. Cuando una familia pobre o una madre enferma le pide ayuda, responde que, aunque él personalmente no dispone de medios, promete decirlo a las personas de buena voluntad. A nosotras nos alegra y maravilla ver un corazón tan bondadoso.

Nuestra historia con Yahia tiene un contexto. Mauritania es un país musulmán. Lo es desde hace más de un milenio. Nuestro trabajo como religiosas en el país, se adapta a esta circunstancia. Nuestra inserción en la sociedad mauritana y nuestras relaciones no pueden soslayar la práctica religiosa de la mayoría de una población que vive al ritmo del islam.

Todo empezó en 2014 de manera fortuita, a través de unos cursos de lengua pular –lengua de los fulani– que la hermana Celina daba a las

La hermana Celina con dos muchachas



mujeres del barrio. Como necesitábamos un profesor de árabe para los niños extranjeros, Celina habló con Fatimata, una de las trabajadoras de la escuela, que propuso como profesor a su hijo Yahia. Y así comenzó su colaboración con nosotras. Yahya demostró ser un joven fiel a su palabra y a sus compromisos, sencillo y cariñoso con los niños y abierto de espíritu y de escucha.

Después de cierto tiempo Yahia se unió al grupo parroquial dedicado a la mejora de las relaciones entre cristianos y musulmanes. Yahia forma parte del comité organizador, en donde es muy activo. Con la ayuda de su madre, fundó la asociación «Sol de los Niños» para permitir la escolarización de los niños sin recursos económicos. Yahya encontró sitio para niños sin papeles en algunas escuelas. Yahia es, en realidad la persona de referencia de su barrio para los sin voz y sin apoyo. Su eslogan preferido es: «Lo que afecta al ser humano me afecta a mí también».

Así, se inició una colaboración más estrecha entre la Casa del Barrio, la comunidad de las Her-

manas Blancas y la asociación «El Sol de los Niños». En varias ocasiones, las Hermanas Blancas tuvimos la ocasión de visitar esta Asociación. Pudimos constatar su compromiso social, concretado en la organización de algunas jornadas deportivas, distribución de comidas durante el Ramadán otras fiestas musulmanas, salidas de ocio y actividades de entrenamiento con los niños.

La colaboración mutua entre cristianos y musulmanes se vio reforzada por el proyecto de plantación de árboles. Los primeros 50 árboles fueron plantados con medios muy precarios. Sensibilizaron a la gente del barrio sobre la importancia de los árboles y la necesidad de responsabilizarse para preservar el futuro de la sociedad y del planeta. Incluso trabajamos con ellos el documento Laudato Si del papa Francisco.

El apoyo financiero ofrecido a estos jóvenes fue solo para la compra de árboles, pollitos y alimentos, así como para la formación de los miembros de la Asociación. Los gastos fueron pagados por ellos mismos.

Nuestra comunidad de Hermanas Blancas sigue acompañando a los jóvenes para ayudarles a gestionar diferentes proyectos de desarrollo: el IGA (Actividades Generadoras de Ingresos), semillero de árboles y un proyecto avícola. Estos jóvenes cristianos y musulmanes dan un buen ejemplo

en el barrio. Yahya descubrió las precarias condiciones en las que vivían muchos de los migrantes de su vecindario. Se convirtió en apóstol, expresando el deseo de hermanarse con las personas de otros países que trabajan con las Hermanas Blancas (MSOLA) y aprender de las experiencias de los demás. Esta colaboración entre cristianos y musulmanes es para nosotras una fuente de esperanza y una apertura hacia las periferias de



Las Hermanas Blancas y Yahia con un grupo de jóvenes

nuestro mundo. Que el Dios de la Esperanza nos ayude a echar nuestras redes en aguas profundas para una pesca abundante al servicio del Reino.

Las Hermanas Blancas que trabajan en Mauritania



Mujeres mauritanas plantando árboles

Cédric Ouanehpone, premio Mundo Negro a la Fraternidad

En el marco del XXXVIII Encuentro África sobre el fenómeno de la fuga de talentos y su repercusión en África, el joven doctor Cédric Ouanehpone recibió el premio MUNDO NEGRO a la Fraternidad 2025 el día 31 de enero de este



año, por su compromiso por mejorar el acceso a unas condiciones sanitarias dignas en la República Centroafricana. Cédric Ouanehpone eligió la especialidad de Nefrología para salvar vidas en su país, donde tantas personas afectadas de insuficiencia renal, morían de forma irremisible por falta de cuidados médicos especializados. Después de formarse en su país, continuó sus estudios en Senegal y en Francia. En la actualidad, su servicio en el Centro Nacional de Hemodiálisis de Bangui, le permite recibir un sueldo de forma regular, pero guiado por su fe cristiana, Cédric nunca ha cejado en su compromiso social. La falta de servicios sanitarios de calidad en su país le llevó a abanderar el proyecto del complejo médico Mama Ti Fátima para el Desarrollo.

Mundo negro

Lesego Chombo, la ministra más joven de Botsuana, lucha por la igualdad de género

Aunque la paridad de género en puestos de liderazgo político en África todavía está lejos de ser una realidad, están empezando a surgir señales de cambio. En varios países africanos, cada vez más mujeres están ganando espacio en la escena política.

En Botsuana, una de las figuras más prometedoras es Lesego Chombo, designada por el presidente Duma Boko el 11 de noviembre de 2024 como ministro de Juventud y Género de Botsuana. Después de ganar popularidad como Miss Botsuana 2022 y Miss Mundo África 2024, la joven abogada decidió utilizar su visibilidad para inspirar el cambio social. Chombo es socia de un bufete de abogados y fundadora de la Fundación Lesego Chombo, que apoya a jóvenes desfavorecidos. Chombo está decidida a revisar la Ley de Violencia de Género vigente en



el país para llenar los vacíos legales y garantizar que las mujeres reciban justicia, impulsando un cambio cultural que promueva la igualdad de género y combata la masculinidad tóxica.

Agencia Fides

El papa León XIV visitará Angola

El papa León planea visitar Angola “como parte de su viaje por los países africanos”, anunció el embajador del Vaticano en el país. Este sería su primer viaje al extranjero en 2026. En la capital de Angola, Luanda, el arzobispo Kryspin Dubiel informó de que el papa León “había aceptado una invitación del presidente João Lourenço para visitar el país”, aunque todavía se desconocen las fechas y los detalles más específicos. Dubiel espera que la visita del papa le permita “redescubrir los valores que han moldeado al pueblo angoleño» al mismo tiempo que «compartir estos valores con las diversas comunidades que viven y trabajan en todo el mundo”.

El papa comentó en una rueda de prensa que deseaba visitar también otros países africanos, como Argelia, ya que fue el lugar de nacimiento



de san Agustín de Hipona, Angola, Guinea Ecuatorial y Camerún. La última vez que un papa visitó África fue en 2023, cuando Francisco viajó a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur.

CIDAF-UCM

Advertencia del obispo de Dedza (Malaui) sobre el juego de azar como medio de subsistencia

El sector del juego de azar está siendo percibido cada vez más por los jóvenes como un medio de supervivencia, especialmente en los contextos económicos más difíciles. «Muchos jóvenes recurren al mundo de las apuestas con la esperanza de ganarse la vida, sobre todo en momentos como el actual, en los que el desempleo es elevado y algunos no tienen una fuente de ingresos fiable más allá del apoyo de sus padres». Así lo ha afirmado el obispo de Dedza, Peter Adrian Chifukwa, con motivo de la misa de clausura de la Asamblea General Nacional Anual de los Jóvenes Trabajadores Cristianos.

Según el prelado, el aumento del desempleo juvenil y el encarecimiento del coste de la vida están empujando a muchos jóvenes a un círculo vicioso de apuestas, una práctica que los expone



a riesgos sociales, morales y económicos, y que a menudo alimenta actitudes y comportamientos nocivos capaces de influir negativamente en su vida y en sus valores.

Agencia Fides

Viviendo y caminando con los refugiados de Sudán del Sur

Ukusijoni es el nombre de un pueblo de Uganda, que ha dado nombre a un proyecto misionero que llevan conjuntamente Padres Blancos y Hermanas Blancas. Este proyecto busca dar respuesta a las necesidades de los refugiados procedentes de Sudán del Sur.

Comenzamos la misión en 2021 en el distrito de Adjumani, en el norte de Uganda, fronterizo con Sudán del Sur, que alberga unos 19 asentamientos de refugiados de Sudán del Sur. Empezamos por aprender el idioma de la gente y conocer sus tradiciones y forma de vida, tanto de los refugiados como de la comunidad de acogida. Creemos que nuestra misión no es solo un esfuerzo humanitario, sino un viaje espiritual en el que podemos proclamar

la Buena Nueva y compartir el amor de Dios con aquellos que necesitan desesperadamente esperanza y apoyo. En esencia, se trata de un ministerio de presencia, una llamada a acompañar a los refugiados en su camino de sufrimiento y esperanza. Nos situamos en un contexto en el que las heridas de la división y la desconfianza son profundas; fomentamos con delicadeza la reconciliación, el diálogo y la reconstrucción de la fraternidad. De esta manera, nuestra misión se convierte en un testimonio vivo de que, incluso en el exilio, Dios sigue caminando con su pueblo.

Centramos nuestra misión en cuatro asentamientos principales, donde acompañamos a aproximadamente 54 000 refugiados. La mayoría de las personas a las que atendemos son niños, jóvenes y mujeres que luchan cada día por recuperar su dignidad y reconstruir la estabilidad emocional tras el trauma del desplazamiento. La presencia de hombres en estos asentamientos es muy escasa. Muchos han perdido trágicamente la vida como consecuencia del conflicto en Sudán del Sur. En consecuencia, la responsabilidad de cuidar a los niños y mantener la vida familiar recae en gran medida sobre los hombros de las mujeres. Ellas llevan la pesada carga de proporcionar alimentos, garantizar el acceso a la educación, proteger a sus hijos y alimentar la esperanza en medio de la incertidumbre. A pesar de las inmensas dificultades, estas mujeres demuestran una notable resiliencia y valentía en su lucha por salvaguardar el bienestar y el futuro de sus familias.

Sin embargo, los retos siguen siendo grandes. Resulta doloroso estar al lado de familias cuyas



Visita a los enfermos

Via crucis con los refugiados

necesidades básicas de alimentación, atención sanitaria, educación y dignidad no están suficientemente cubiertas. La reducción de la ayuda humanitaria ha intensificado la vulnerabilidad de muchos, dejándolos en la incertidumbre sobre el mañana. A veces, nosotros mismos nos enfrentamos a nuestras propias limitaciones e impotencia. No podemos resolver todos los problemas; no podemos llenar todos los platos vacíos; no podemos curar todas las heridas.

En esos momentos, recordamos que nuestra misión es, ante todo, ser una presencia fiel. Incluso cuando los recursos materiales son escasos, el ministerio de la presencia, la compasión y la solidaridad sigue siendo poderosos. Llevamos sus luchas en nuestras oraciones, confiando en que Dios, que ve el clamor de su pueblo, seguirá actuando a través de corazones generosos y un compromiso renovado. Nuestra vulnerabilidad se convierte en un lugar de gracia, que nos enseña humildad, dependencia de Dios y una solidaridad más profunda con aquellos a quienes servimos. A través de la alegría y las dificultades, seguimos caminando juntos con esperanza, cre-

yendo que el amor vivido cada día de manera concreta nunca es en vano.

Al encarnar el principio de «Hacerse todo para todos», inspirado por nuestro fundador, el cardenal Lavignerie, nos esforzamos por estar plenamente presentes entre las personas a las que hemos sido enviados. Este espíritu misionero nos llama a traspasar fronteras, a acercarnos a todos sin distinción y a compartir la realidad de su vida cotidiana.

La experiencia de trabajo entre sacerdotes y hermanas nos ofrece una profunda oportunidad de vivir un ministerio verdaderamente colaborativo. Trabajar junto a nuestros hermanos, nos permite unir dos congregaciones y diferentes países, lo que enriquece enormemente nuestra experiencia misionera. Cada uno de nosotros aporta dones, perspectivas y carismas únicos, lo que hace que nuestro servicio a los refugiados sea más completo y significativo. Esta colaboración no solo es práctica, sino también profundamente espiritual”.

Finita Martínez, mnsda

El hijo del Rey de las Ratas

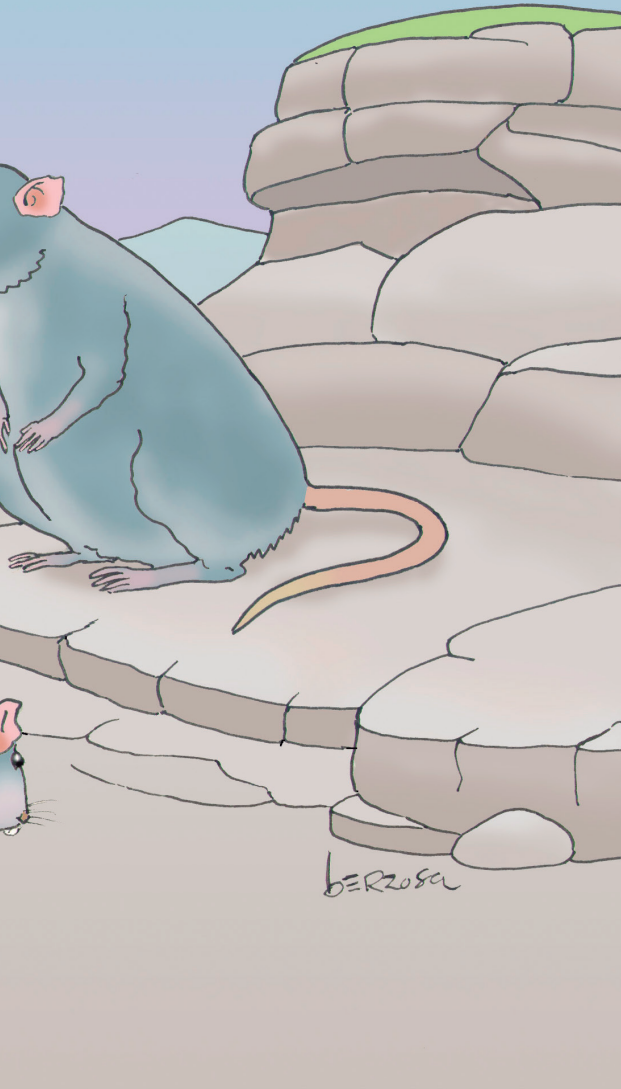


Este cuento etíope de la zona de la Oromía habla de la arrogancia de un rey que quiere para su hijo la mejor esposa. Todas las criaturas superiores le van dando largas porque no quieren decir sinceramente que no quieren relacionarse con las ratas, bien porque no son de su misma especie o bien porque las consideran arrogantes e insoportables. Con educación, por lo tanto, van pasándose la bola hasta que el círculo se cierra en una criatura de su misma especie. La moraleja del cuento sería que no debemos creernos más que nuestros congéneres.

Había una colonia entera de ratas que pensaban que eran superiores a todos los animales de la tierra. Eran muy arrogantes y ambiciosas y tenían un rey que era el peor de todas y pensaba que estaba por encima de ellas.

Cuando el Rey tuvo un hijo, pensó: "Mi hijo es el ser más grande de la Tierra, así que tengo que encontrar una esposa del mismo nivel y estado".

Pero como ninguno de los animales miserables de la tierra podía ser una buena esposa para él, tendría que casarse con la hija del Creador. Reunió a los ancianos y les dijo: "Vayan y pidan



al Creador la mano de su hija en matrimonio”.

Entonces fueron al Creador y le contaron que el Rey tenía un hijo guapo, inteligente y excepcional y que su hija debería casarse con él.

El Creador dijo: “Por lo que decís, el hijo del Rey de las Ratas realmente es algo especial. Creo que, de hecho, es tan especial que debería casarse con alguien incluso más grande que mi hija”.

Entonces los ancianos dijeron: “Pero nosotros creíamos que eras el ser más grande”.

Y él dijo: “No, no. Yo soy Dios y por eso vivo en el cielo. Pero la niebla viene y se envuelve a

mi alrededor y no puedo hacer nada al respecto. Por lo tanto, creo que deberías ir y preguntar por la hija de la niebla. Ella es muy hermosa”.

Entonces los ancianos volvieron al Rey y se lo contaron. El Rey les pidió a los ancianos que fueran a la niebla y preguntaran por su hija.

Entonces, una vez más, los ancianos partieron y fueron al palacio de la niebla y dijeron: “Mira, tenemos a este gran hijo del Rey y escuchamos que tienes una hija muy hermosa, ¿puede casarse con él?”

La niebla dijo: “Pero nuestra hija está por debajo de él, él debería casarse con alguien aún mayor”.

Entonces los ancianos dijeron: “¿Quién puede ser más grande que la niebla? Incluso Dios admitió que puedes empuñarlo”.

La niebla dijo: “Oh, el viento viene y me dispersa, no soy rival para el viento. Él tiene una hija, así que id a preguntarle al viento”.

Entonces vuelven al Rey y luego al viento. Describen al viento cómo es el hijo del Rey, y el viento dice: “Bueno, parece que realmente es algo por encima de mi hija. ¿Por qué no preguntáis a alguien más grande que el viento?”

“Pero ¿quién es más grande que el viento? Tú puedes dispersar la niebla”.

El viento dijo: “Ve y preguntale a la montaña, que me da una bofetada y me hace retroceder”.

Así que acordaron, hablando con el Rey una vez más, ir a la montaña. Le contaron a la montaña sus problemas, y la montaña dijo: “Es una buena idea, pero sabes que mi hija no está en condiciones de casarse con él. Hay alguien más grande que yo. Hay alguien que puede enterrarse directamente en mis entrañas y me rompe en pedazos: la rata topo”.

Los ancianos entonces vuelven al Rey de las Ratas y le dicen: “Bueno, la montaña dijo que la rata topo era más grande que ella”.

El Rey dijo: “Qué buena idea. Somos primos y nos llevamos bien. Id y preguntadle a ella”.

Y el hijo del Rey finalmente se casó con la hija del primo del Rey.

Fuente: <https://cooperacioambalegria.co/>
Eva Torre

Mi camino misionero

“Al mirar atrás, veo un camino lleno de luces y sombras, pero, sobre todo, lleno de la fidelidad de Dios. He vivido momentos de cansancio, soledad y peligro -como durante la guerra en el Congo-, pero siempre he sentido que el Señor me sostenía”.

Hola! Me llamo Amalia, soy Misionera de Nuestra Señora de África y nací en Aguilar de la Frontera, en Córdoba. Desde muy joven sentí que Dios me miraba con ternura y me invitaba a seguirle. No sabía adónde me llevaría esa llamada, pero en mi corazón había una certeza: quería que mi vida ayudara a otros a descubrir su amor.

La frase que me acompaña desde siempre es la que pronuncia Jesús en el Evangelio de san Juan: «*He venido para que tengan vida, y vida en abundancia*» (Juan 10,10). Esa vida en abundancia la he encontrado en los lugares más pobres, en los rostros más sufrientes y en la debilidad que se transforma en fortaleza.

Mi vocación misionera fue madurando poco a poco, entre miedos, dudas e ilusión. Comprendí que el Señor no me pedía grandes obras, sino un corazón disponible. Mi formación -vivida en Logroño, Bélgica y Francia- fue un tiempo en el que experimenté cómo Dios modelaba mis deseos y ensanchaba mis horizontes.

Después llegó el envío a la República Democrática del Congo. Recuerdo aquel momento con una mezcla de temor, gratitud y una profunda alegría. Una de las experiencias más hermosas de ese tiempo la viví en Mingana, un pequeño pueblo en plena selva, sin electricidad y con recursos médicos mínimos. Allí ejercí como comadrona y responsable de maternidad, un servicio



que marcó mi vida para siempre. Con mis manos pequeñas -a veces demasiado pequeñas para la misión que tenía delante- asistía partos que, humanamente, parecían imposibles. Y una y otra vez, la vida se abría paso.

Una noche llegó una joven madre que había caminado horas bajo la lluvia. El parto era complicado y apenas teníamos medios. La lámpara de petróleo iluminaba la sala, y mientras la ayu-

daba a respirar, sentí que ese lugar se convertía en tierra sagrada. Dios estaba allí, sosteniéndola y actuando a través de mis manos. El parto fue largo y difícil; cuando el llanto del recién nacido llenó la sala, nos miramos con lágrimas en los ojos. En medio de tanta precariedad, la alegría era inmensa. Ese pequeño ser era un signo de esperanza: la certeza de que Dios actúa en lo sencillo, en lo frágil, en lo cotidiano.

Cada nacimiento era motivo de gozo. Recibir una nueva vida y ponerla en los brazos de su madre era una experiencia profundamente humana y espiritual.

Tras el Congo, el Señor me llevó a México, un país de rica tradición cultural y religiosa, lleno de fe, colores, música y una religiosidad popular que ensancha el alma. Allí aprendí a amar a María como la Morenita Guadalupana, la madrecita que acompaña y consuela. Mi misión fue diversa, pero una parte importante la viví acompañando a personas que viven con VIH/SIDA. Formaba parte de un grupo de apoyo donde cada perso-

na era acogida, escuchada y respetada. También acompañábamos a las familias para que pudieran comprender y sostener a sus seres queridos, en lugar de rechazarlos.

Al principio me sentí sobrepasada por tanta fragilidad, pero poco a poco descubrí la fuerza transformadora de la escucha y de la presencia. Estar al lado del que sufre, compartir su dolor y su esperanza, abre caminos de luz. Nunca olvidaré a Hugo, un joven que, aun en medio del dolor, sonreía. Un día me dijo: «Hermana, todo lo que he vivido con ustedes durante mi enfermedad me ha enseñado a valorar la vida, a amar de otra manera». Sus palabras me marcaron profundamente.

Durante dieciocho años caminé con este pueblo y construí lazos muy hondos. Por eso fue muy difícil partir. Me despedí con lágrimas en los ojos, pero con el corazón lleno de gratitud.

Hoy mi camino continúa en Túnez, un país musulmán donde el testimonio cristiano se vive desde la presencia, la acogida y el amor



gratuito. Mi servicio se concreta en el acompañamiento a los más frágiles, en un centro para personas con discapacidades físicas y mentales profundas. La relación con las educadoras musulmanas me permite vivir un aspecto esencial de nuestro carisma: el encuentro y el diálogo con otras culturas y religiones.

Además, acompaño a un grupo de adultos africanos subsaharianos que se preparan para la Confirmación y visito a Paulina, una anciana de 102 años, única cristiana en su barrio musulmán.

Su fe sencilla me conmueve; con ella descubro la fuerza de creer cuando la vida se vuelve frágil.

Al mirar atrás, veo un camino lleno de luces y sombras, pero, sobre todo, lleno de la fidelidad de Dios. He vivido momentos de cansancio,



soledad y peligro -como durante la guerra en el Congo-, pero siempre he sentido que el Señor me sostenía.

Hoy solo puedo agradecer. Agradecer los caminos recorridos, las personas encontradas, las lágrimas y las sonrisas compartidas. Agradecer cada experiencia que me ha enseñado el valor de la presencia, del encuentro y de la relación en la vida misionera.

La vocación es un don que se renueva cada día. No se trata de hacer grandes cosas, sino de dejar que el Señor actúe en nuestra pequeñez. El encuentro con Jesús y la llamada a compartir su misión han sido el mayor regalo de mi vida. También la vida comunitaria ha sido esencial: espacio de apoyo, crecimiento y fraternidad donde se alimentan la fe y la misión.

Mi oración hoy es sencilla: que el Señor nos conceda un corazón alegre, agradecido y confiado, capaz de reconocer su presencia en lo cotidiano. Y que sigamos anunciando, con nuestra vida, que Él ha venido para que todos tengan vida, y vida en abundancia.

Amalia Aragón, mnsda



CINE

El pueblo al lado de Paradise

The village next to Paradise, presentada en el Festival de Marrakech de noviembre 2024, es una película del guionista y director somalí Mo Harawe, una de las figuras más importantes del último Festival de Cannes, y que se anuncia como una “voz audaz y novedosa en el cine africano”.

La película narra la historia de Mamagarde, un padre soltero que vive en Paradise, una aldea en el desierto somalí azotada por el viento y amenazada por los drones del país en guerra. Para mantener y sacar adelante a su familia, incluido a su talentoso hijo Cigaal, el humilde padre hace lo que su hermana Araweelo llama “trabajo social”: conducir, cavar tumbas, reparar vehículos. Cuando el maestro de Cigaal muere, animan a Mamagarde a inscribir a su hijo en un internado cercano contra la voluntad del niño.

Por otra parte, la hermana Araweelo sueña con su independencia personal a través de un divorcio, como la forma más urgente y fácil de hacerlo, y con tener una tienda donde pueda confeccionar y vender ropa. Cuando se entera de que en su país una mujer soltera no puede obtener el préstamo que necesita, debe idear un nuevo plan para realizar sus aspiraciones.

Lo que debía ser una historia familiar y atemporal sobre el amor, el sacrificio y la entrega generosa se convierte en un drama político en “una nación subestimada y a menudo vilipendiada, tiene una fotografía que captura la majestuosidad de las vastas llanuras, tierras altas, costas y mundos interiores del Cuerno de África, iluminados cuidadosamente bajo la fuerza del sol del desierto”.



La ópera prima de Mo Harawe adopta un enfoque matizado, aunque brutal, para ilustrar el modo en que la guerra puede interferir en los momentos claves de la vida y de la muerte y, por otra parte, nos anuncia la llegada a escena de un cineasta africano importante.

Juanjo Osés

LIBROS



Crónicas desde el país de la gente más feliz de la Tierra

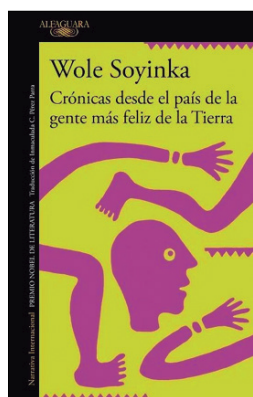
“Crónicas Desde el País de la Gente Más Feliz de la Tierra” no solo es una novela de intriga, sino también una poderosa denuncia contra el abuso de poder y la arbitrariedad que caracte-

rizan a muchas sociedades contemporáneas.

A través de sus personajes complejos y multidimensionales, Soyinka nos muestra el lado oscuro de la sociedad nigeriana, donde el poder y el dinero dictan las reglas del juego y la corrupción se ha convertido en una plaga que afecta a todos

los niveles de la sociedad. Con su novela, Wole Soyinka, conocido por su compromiso con la justicia social y los derechos humanos, nos invita a reflexionar sobre el papel de la ética y la moral en un mundo dominado por la ambición desmedida y la falta de escrúpulos.

A través de los dilemas morales a los que se enfrentan los personajes, el autor nos plantea interrogantes profundos sobre la naturaleza humana y la capacidad de resistir la tentación del mal en un entorno marcado por la corrupción y la impunidad.



Autor: Wole Soyinka

Género: Narrativa

Edit orial: Alfaguara. 2021

MÚSICA



La recuperación del patrimonio musical chokwe

El pueblo chokwe, una sociedad matrilineal con más de un millón de habitantes repartidos entre Angola, Namibia, Zambia y la República Democrática del Congo, destaca por su rica herencia cultural. El proyecto Thambwé: recuperación y promoción del patrimonio musical cokwe lleva trabajando por rescatar y difundir la herencia musical de este pueblo desde 2022.

Detrás de todo este proyecto encontramos a David López, un manchego que viajó hasta Angola. Tras poner en marcha Thambwé, David se



encargó de la creación de dos escuelas. La Escuela de Música Tradicional Thambwé, ubicada dentro del Museo Regional de Dundo, surgió con el objetivo de revivir entre la juventud las antiguas canciones de sus ancestros.

Por otra parte, el taller escuela de luthiers para la recuperación de instrumentos tradicionales en vías de extinción se situó en una aldea rural. El fin de esta iniciativa es capacitar a las nuevas generaciones a dar vida nuevamente a instrumentos como el kisanji, sobre el que David acaba de realizar su tesis doctoral.



Un mundo donde cabemos todos

Padre de todos, te damos gracias
porque todos los hombres, mujeres y niños
nacemos libres e iguales en dignidad y
derechos.

Ayúdanos a vivir en tu presencia como
hermanos y hermanas.

Señor Jesús, llegaste entre nosotros como
uno más y no te aceptamos.

Todavía hoy, en muchos países,
a multitud de nuestros hermanos y hermanas
se le niegan sus derechos humanos.

Tú sigues siendo crucificado en ellos.
Perdónanos y sálvanos.

A man with dark skin and short hair, wearing a blue short-sleeved shirt and dark pants, is sitting cross-legged on a sandy beach. He is looking down and slightly to his right. In the background, there is a calm body of water, and beyond that, a line of small, green trees on a sandy dune under a clear sky.

Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta
y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre,
que ve en lo secreto, te recompensará.

Mateo 6,6